

“Es una alegría tener tantas opciones de tratamiento en cáncer de mama”

La Dra. Marta Santisteban, codirectora del Área de Cáncer de Mama de la Clínica, destaca los nuevos fármacos orales frente al cáncer de mama como un gran avance para las pacientes



CUN ■ Acaba de ser nombrada miembro de la Junta Directiva del Grupo Español de Investigación en Cáncer de Mama (GEICAM). La Dra. Marta Santisteban, codirectora del Área de Cáncer de Mama de la Clínica, comenzó en 1997 su residencia en el Departamento de Oncología y, desde entonces, se ha dedicado a sus pacientes y a la investigación en cáncer de mama. De las pacientes que ya no están, todavía se sigue acordando cuando los avances traen consigo nuevos tratamientos eficaces.

¿De dónde proviene su interés por el cáncer de mama?

A mí lo que me gustaba era la oncología médica y, en concreto, el estudio del cáncer de mama me entusiasmaba. He vivido la enfermedad oncológica muy de cerca y creo que ese sufrimiento nos humaniza mucho, nos hace pensar y reflexionar. En ese momento me di cuenta de que me gustaba esta patología. Y si en mi mano estaba aportar un granito de arena, aunque fuese pequeño, pues fenomenal.

Consiguió que ese granito de arena se convirtiera en su dedicación profesional.

Tuve la suerte de poder realizar la residencia en la Clínica en el Departamento de Oncología Médica, un centro académico universitario. En esa época la Clínica tenía un gran volumen de pacientes oncológico y era gran referente en nuestra especialidad, por lo que no solo se hacía investigación y docencia, sino que a nivel asistencial era muy potente. Y eso es importante ya que a nivel de formación necesitas mucho volumen de pacientes para poder aprender. Y yo disfruté de poder formarme en un buen centro y de tener unos maestros únicos. Además, después de defender la tesis me dieron

la opción de realizar una estancia en el extranjero y me pude ir a la Clínica Mayo para aprender oncología básica y traslacional.

¿Qué destacaría de todo ello?

Para mí lo mejor ha sido trabajar con un equipo excepcional, tanto aquí como allí he estado con personas de las que he podido aprender, tanto en la faceta profesional como en la humana. En especial, me gustaría destacar al Dr. Óscar Fernández Hidalgo que fue mi profesor, tutor de residencia, mentor y compañero. Pude estar muchos años con un profesional que me hizo amar lo que hacía porque contagiaba su entusiasmo. Ahora, lo que más valoro en el día a día es la confianza de las pacientes y el respeto de los compañeros.

Un día a día en el que se afianza la inmunoterapia.

La inmunoterapia en cáncer de mama no tiene todavía un papel tan definido como en otros tumores sólidos, pero en global está siendo una revolución. Hemos sido el primer centro de España en aplicarla en cáncer de mama antes de que se comercializaran los inhibidores de regulación inmune, con un proyecto del Ministerio de Sanidad. Todavía estamos analizando los resultados pero la tolerancia ha sido excelente y hemos visto que hay más respuestas tumorales.

¿Qué queda todavía por hacer?

Siendo realista, creo que estamos lejos de la cura del cáncer, aunque me encantaría. Lo que sí creo es que cada vez vamos a tener más opciones disponibles de terapias individualizadas, eficientes y menos tóxicas. Las pacientes van a tolerar mejor los tratamientos, y van a vivir más. Hay identificados cuatro tipos de cáncer de mama, y gracias a la medicina de precisión, a día de hoy, cada uno se trata distinto.